

“PARA MI LO PRINCIPAL ES QUE LOS ANIMALES ESTÉN BIEN; CON ESO HOY CUALQUIER GRANJA ES RENTABLE”

Fernando Pena tuvo que hacerse cargo a los 22 años de la granja familiar. La lleva en solitario con la ayuda de 3 empleados pero, mientras espera por la concentración parcelaria, piensa en los robots como solución de futuro: “con 31 años no puedes estar pensando en tener que ordeñar dos veces, por la mañana y por la tarde, los 365 días del año hasta que te jubiles”

CAMPO GALEGO



Fernando Pena Miramontes está al frente de Ganadería Pena, situada en el lugar de Abeleiras, perteneciente a la parroquia de Castenda da Torre, en el ayuntamiento de Tordoia. La explotación la inició su padre, que lleva ya 12 años jubilado, lo que le obligó a

él a tomar el relevo cuando era muy joven. “Llevo incorporado desde los 17 años y a tiempo completo en la granja desde los 22”, cuenta a sus 31 años.

Desde pequeño Fernando vivió todo el proceso de crecimiento y modernización de la explotación familiar y, llegado el momento, no dudó en hacerse cargo de la ganadería. “La inversión estaba ya hecha y me parecía ilógico no aprovecharla”, razona.

“Yo soy de la idea de que cualquier tipo de explotación lechera hoy en día bien llevada sale adelante. Puede ser pequeña, grande, antigua o moderna; la clave no está en la inversión que hagas sino en la gestión y en cómo lleves las cosas”, incide.

Hace 25 años que no compramos ninguna vaca

Hace 27 años trasladaron la ganadería del establo que tenían, pegado a la casa familiar, a una nueva nave lejos de las viviendas, donde ordeñan en la actualidad entre 110 y 115 vacas. “Cuando vinimos para aquí estábamos ordeñando 35 o 40 vacas en la casa, pero la capacidad del establo estaba muy sobrepasada. En ese momento de hacer el cambio compramos alguna vaca para pasar a ordeñar entre 60 y 65 animales y después fuimos aumentando poco a poco; no se volvió a comprar otro animal desde entonces”, cuenta.

Ellos hacen todo el proceso de cría. En el establo viejo tienen las terneras de 4 a 9 meses, que vuelven para la nave nueva para la inseminación y continuar después el proceso de cría. “Cuando empecé inseminábamos con 13 meses, pero ahora ha mejorado el crecimiento de los animales y estamos poniendo la primera inseminación ya con 10-11 meses”, cuenta.

La nave tiene ya 27 años pero Fernando le fue introduciendo cambios buscando el bienestar del ganado

A la nave construida por su padre, Fernando fue introduciéndole cambios y mejoras buscando el bienestar del ganado y la facilidad en el trabajo y manejo. Cuando se incorporó montó en uno de los laterales del establo instalaciones para secas y novillas e instaló limpiezas automáticas. Más adelante, puso también ventiladores y aspersores en la zona de alimentación y más recientemente también en la sala de espera para el ordeño. “El ventilador ya lo teníamos pero mover aire caliente no sirve de nada. Aunque la capacidad de la sala es de 80 vacas, solemos meter solo 50, pero aun así cuando hacía calor sufrían. Al poner el riego lo notamos muchísimo”, argumenta.

Con vistas al futuro, piensa en una ampliación de la nave para incrementar ligeramente su capacidad pero, sobre todo, aumentar el confort del ganado. “Actualmente tengo 125 camas en el lote de producción, pero haría pasillos más anchos y colocaría más cepillos”, dice.

Extremar el cuidado de la cama



En las camas emplean una mezcla de serrín con carbonato al 50%. “Siempre traíamos el serrín para las camas directamente de aserraderos, pero desde hace 2 años noté que la calidad del serrín cambió muchísimo, no sé si es porque viene muy verde o por qué, así que desde la primavera trabajamos con Galical”, explica.

Me preocupa que los animales estén cómodos

Gracias a eso, dice, “los problemas de mamitis relacionados con el serrín se acabaron”. “Antes teníamos mucha klebsiella y eso era todo del serrín”, afirma. Además, destaca la comodidad en el encamado desde el propio camión, que se hace cada 15 días en las vacas de leche, y la facilidad en el mantenimiento de la cama. “Aquí la cama la hacemos 4 veces al día: se limpia a las 6 de la mañana, a las 10 de la mañana, a las 4 y media de la tarde y antes de marchar por la noche. Una vez a la semana echamos material para rellenar los huecos y la desinfección se hace diariamente”, indica.

“La salud de ubre la tenemos muy controlada, igual que el estado sanitario general del rebaño. Tuvimos un problema de neumonías, pero lo solucionamos colocando más ventiladores y tirando tabiques para abrir más la nave. Lo que hicimos fue sacar los portales en las cabeceras y hacer aberturas en la parte superior de los muros laterales para que circule el aire. Ahora estamos mirando también de poner cumbreira”, relata.

La media de longevidad de la granja está entre 4 y 5 partos

Gracias a extremar los cuidados del ganado, la longevidad de los animales es una de las características de ganadería Pena. “La media de la granja está en 4-5 partos, pero ahora mismo tengo vacas con 8 partos dando leche y hubo alguna de 10 partos con buen estado corporal”, afirma Fernando.

Tener a los animales controlados en todo momento



Las nuevas tecnologías ayudan a una monitorización continua del ganado las 24 horas del día, también en los momentos en los que no hay gente en la granja, como puede ser por la noche. Por eso, Fernando está tramitando la incorporación de collares de monitorización a la explotación.

“A día de hoy contamos con tres trabajadores. Hay momentos en los que puede que no haya tanta carga de trabajo pero a mí lo que me interesa es tener a los animales controlados en todo momento, tanto en el aspecto de detección de celos como en otro tipo de incidencias que puedan ocurrir en la granja. Yo no soy partidario de dejar la granja sola durante el día. Aquí tenemos horario continuo, un empleado viene de mañana, de 6 a 2 de la tarde, y el otro de tarde, de 2 a 10 de la noche. La tercera persona hace 4 horas por la mañana y 4 por la tarde, coincidiendo con las horas de ordeño”, explica.

Vamos a incorporar collares de monitorización para tener a los animales más controlados y facilitar la detección de celos

Además de ofrecer jornada continua, desde hace 5 años da a sus empleados dos días libres a la semana. “Me gusta ofrecer buenas condiciones, muchas veces mejores que las que tengo yo a nivel de horario o de libranza, porque yo no ando mirando si estoy aquí 5 horas o si estoy 10, tengo que estar hasta que el trabajo queda hecho y unas veces te vas antes y otras más tarde, muchas veces a costa de tu propia calidad de vida”, reconoce.

Para reducir carga de trabajo valora también poner una amamantadora, pero el sitio del que dispone es bastante justo. “Eso a mí no me convence, porque hoy resuelves pero si creces en un futuro no tienes dónde meter más terneras y tienes que amontonarlas. Yo si hago una inversión no me gusta hacerla pensando que dentro de poco vas a tener que cambiarla”, argumenta.

Desde las 6 de la mañana hasta las 10 dPara reducir carga de trabajo valora también poner una Otra de las “necesidades” que ve en amamantadora, pero el sitio del que dispone es calidad de la mano de obra”. “Soy bastante justo. “Eso a mí no me convence, porque hoy cómoda posible para minimizar la depresuelves pero si creces en un futuro no tienes dónde meter más terneras y tienes que amontonarlas. Yo si hago una inversión no me gusta hacerla pensando que “Nosotros disponemos de 16 puntodentro de poco vas a tener que cambiarla”, argumenta. lavado, pero son 4 horas al día que puedes dedicar a estar haciendo otras cosas y con 30 años no puedes estar pensando en ordeñar 2 veces al día, por la mañana y por la tarde, los 365 días del año hasta que te jubiles”, afirma.

Semen sexado y de carne



En la selección de los toros prioriza ubres y patas. “De vez en cuando sale alguna ternera con patas rectas y a mí no me gusta nada, pero sacarlo de la granja es muy difícil”, admite. Con esa doble premisa de las patas y el ubre, está trabajando en la actualidad con dos toros, uno más alto en producción de leche y otro en calidades, para tratar de compensar los dos aspectos en el conjunto del rebaño. “Yo nunca invertí mucho en

genética pero tampoco metí toros malos; a mí me parece que para obtener resultados es más cuestión de constancia”, argumenta.

Desde hace 5 años no bajamos de un 3,9% de grasa; supongo que influirá la genética y la estabilidad en la alimentación

Desde el año 2007 entregan la leche a Pascual. La media de producción de la granja se mueve entre 40 y 41 litros todo el año, con un 3,9-4% de grasa y un 3,30-3,35% de proteína, menos de 100.000 células y por debajo de 10.000 en bacteriología.

En las novillas está poniendo semen sexado, pero en las vacas adultas la mayoría de lo que usa es convencional y con los collares busca “acertar más” para poder incrementar el uso de semen sexado y, en paralelo, poner más semen de carne para incrementar los ingresos de la explotación por la vía de la venta de terneros cruzados. “Busco siempre que sean de muy fácil parto”, aclara.

50 hectáreas sin concentración parcelaria y la CUMA que más kilómetros hace de toda Galicia



En Castenda da Torre no hay concentración parcelaria y las fincas son pequeñas

Gandería Pena maneja unas 50 hectáreas de superficie agraria, 29 de ellas en propiedad y el resto arrendadas. El problema en la zona, dice, es el pequeño tamaño de las parcelas, lo que limita la productividad de las fincas y dificulta los trabajos con la maquinaria. “Estamos en el límite con el ayuntamiento de Trazo. Allí tienen concentración

parcelaria y ves fincas grandes, pero aquí hay heredades de 2 ferrados (cada ferrado son 625 metros cuadrados), heredades de un cuartillo. Me he encontrado con fincas que, a la hora de labrar el maíz, tengo que hacer 5 cabeceros”, cuenta.

El proceso de concentración parcelaria en la parroquia de Castenda se inició hace 2 años y en este momento está en el proceso de medición. “Estamos esperando a ver qué pasa y cómo se distribuyen los terrenos, porque según cómo queden para mí puede suponer un cambio muy bueno. Actualmente tengo poco terreno pegado al establo para ampliar. Si me queda una finca aquí podría meter uno o dos pórticos más para hacer sitio para traer la recría que tengo ahora en casa para aquí, unificando toda la explotación, lo que te permite trabajar de otra manera”, asegura.

Aquí no tenemos concentración parcelaria y me he encontrado heredades de 2 ferrados en las que hay que hacer 5 cabeceros para poder labrar el maíz

Otra de las inversiones que le permitiría acometer el hecho de tener más terreno pegado a la explotación sería construir otro pozo de purín para tener más capacidad de almacenamiento y poder guardarlo así para las dos épocas de siembra. “En la actualidad yo tengo que vaciar el pozo 4 o 5 veces al año, porque hace 27 años las granjas se hacían con menor capacidad de almacenamiento de purín”, dice.

Ellos hacen parte del trabajo agrario, aunque hay años en los que tienen que recurrir más a empresas externas que otros. “Depende mucho de cómo venga la campaña. Si no estamos muy apurados tratamos de hacer nosotros parte del trabajo, pero si nos apura el tiempo contratamos. Desde hace 7 años trabajamos con la empresa de servicios Iván SC, de Cerceda, y normalmente hacen ellos la mitad y nosotros la otra mitad, pero este año, por ejemplo, la hierba vino más tarde y la hicieron ellos toda. Así, en dos días la teníamos toda en el silo para poder sembrar el maíz”, explica.

Grano húmedo y más proteína en el silo de hierba



De las 50 hectáreas que tienen, este año sembraron 40 a maíz. “Echamos algo más que habitualmente porque el año pasado se recogió más tarde el maíz y en unas parcelas en las que ya estaba bastante seco hicimos grano húmedo. Lo probé y pienso que hay un ahorro significativo, así que este año ya dejamos 4 o 5 hectáreas para eso. No echamos más porque tenemos dificultades después a la hora de guardarlo por cuestiones de espacio donde tenemos los silos y el establo”, explica.

“Por eso tampoco usamos bagazo, aunque la tendencia a futuro es ir a eso y lo ideal sería tener dos silos más estrechos, del tamaño del tractor únicamente, uno para el grano húmedo y otro para el bagazo”, dice.

Llevan 2 años haciendo grano húmedo y este año labraron también leguminosas para incrementar la calidad del silo de hierba

Cuando levantan el maíz rotan casi toda la superficie con hierba, salvo unas 4 hectáreas muy húmedas en las que no pueden entrar. “He probado a echar guisantes para la PAC pero después, a la hora de volver a echar el maíz, el terreno estaba muy apelmazado, porque cuanto más mueves la tierra más se encharca, así que ahora optamos por dejarlo sin nada”, cuenta.

En el resto, siembran una mezcla de raigrás híbrido con raigrás italiano y hasta ahora en alguna zona incluían también trébol, pero este año optaron por reservar alguna finca solo a trébol para ensilar después mezclado con el raigrás y tratar así de incrementar la calidad del silo de hierba.

CUMA para el servicio de carro mezclador



Además de poner el énfasis en la calidad de los forrajes, Fernando emplea también en la ración un producto de fabricación gallega, Galmix Toxigal, para estabilizar la mezcla y evitar su fermentación en el pesebre en épocas de calor. También lo echa cuando abre un silo nuevo, ya que entre las funciones del producto está la de secuestrante de micotoxinas y es en los bordes del silo donde puede haber mayor riesgo. “Prefiero curarme en salud, que la comida esté bien y evitarme problemas”, dice.

La CUMA dispone de dos chóferes, que se turnan semanalmente o cada 15 días

El servicio de carro mezclador se lo proporciona la CUMA Tordoia Cooperativa Gallega, que reúne a granjas de distintas parroquias en un recorrido que incluye Xesteda, Santaia, Castenda, Cabaleiros, Bardáns y Lesta. “Da la vuelta totalmente al ayuntamiento, es la CUMA más grande que hay aquí alrededor; no sé si es el carro que más vacas lleva, pero sí el que más recorrido hace”, explica Fernando.

Fuente.

<https://www.campogalego.es/para-mi-lo-principal-es-que-los-animales-esten-bien-con-eso-hoy-cualquier-granja-es-rentable/>

Clic Fuente

